

*Arqueología y paisaje en el noroeste de
Burgos: la transición de la Segunda
Edad del Hierro a época romana a
través del registro material*

Jesús García Sánchez

Capítulo 1

Introducción

*Todo se mueve, fluye, discurre o gira;
cambian la mar y el monte y el ojo que los mira*

Antonio Machado. “A orillas del Duero”. Campos de Castilla.

En el noroeste de Burgos se encuentran algunos de los elementos más relevantes para la comprensión de la conquista romana del norte peninsular, así como otros que ilustran el mundo tardoantiguo y la descomposición del sistema ciudadano romano. Frente a esta rica realidad existe otro escenario arqueológico que no se contempla en el paradigma de la historia o arqueología tradicional enfocada a la documentación de grandes acontecimientos históricos. La realidad, el proceso de complejización de la sociedad, los cambios de estrategia en la explotación de suelo y su imbricación en la vida social, es un campo más mundano que, a tenor de la riqueza y variedad arqueológica que se puede documentar en este sector de la Meseta Norte, es posible estudiar desde nuevas perspectivas de análisis.

El paisaje como aglutinante de esa complejidad de las sociedades de la Edad del Hierro y época romana es tanto el objetivo como el medio de estudio de esta Tesis. Desde la perspectiva teórica de la Arqueología del Paisaje se buscará comprender cómo la sociedad imprimió una huella en el paisaje medioambiental y arqueológico a través de diferentes tipos de procesos que materializaron en primer lugar su

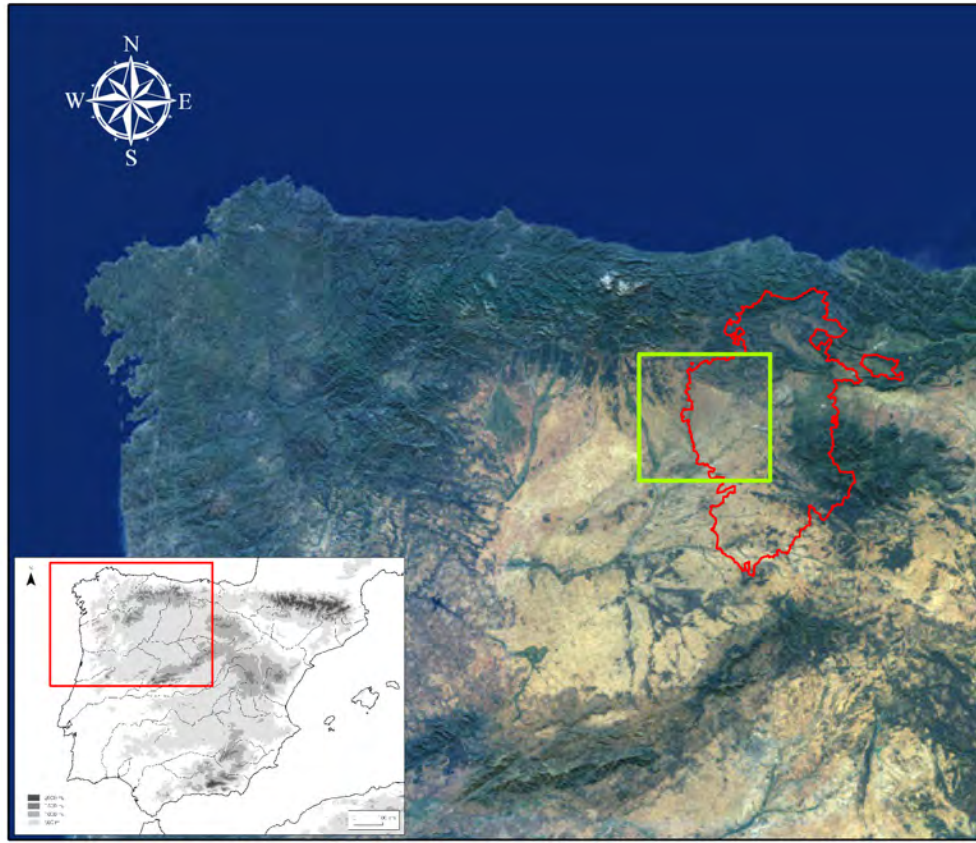


Figura 1.1: Localización de la zona de estudio en la Península Ibérica; el mapa de fondo pertenece a True Marble™

organización socio-económica y las transformaciones, que se derivan de ésta cómo las estrategias de subsistencia y diversificación en la explotación del territorio, la organización de un tipo de poblamiento orientado a mantenerlas, junto a la reproducción del orden social y finalmente la relación con el paisaje en un plano simbólico, que es complicado rastrear, eludiendo la posturas extremas anglosajonas en relación con criterios perceptuales y fenomenológicos.

Sin embargo, a lo largo de las páginas siguientes se procura integrar otros elementos que contribuyen a la comprensión del paisaje de una forma sintética, algo que ha sido defendido en numerosas ocasiones por Almudena Orejas. En este sentido, aunque gran parte de nuestra Tesis se basa en el registro material de los procesos

de explotación del territorio y en la modelización del cambio económico, como parte del proceso aculturador de la romanización, pretendemos alejarnos de una visión exclusivamente económica, típica de la Nueva Arqueología y de orientaciones procesualistas. Aquí, la acertada crítica de Witcher (2006) al economicismo subyacente en la temática de las investigaciones de la corriente mencionada, nos ha motivado el indagar en la compleja relación entre el mundo social-simbólico y la base económica de las sociedades, algo que como veremos está intrínsecamente ligado a los comportamientos culturales. Uno de los más conocidos es la reorientación del imperialismo romano hacia la intensificación de la explotación agrícola y la imposición de tributos, que se puede rastrear en el registro arqueológico a través del patrón de poblamiento (Zimmerman 2009).

Junto al ineludible objetivo de tipo histórico de la comprensión de los procesos sociales en el seno de las sociedades pretéritas, hemos emprendido el camino de la experimentación de una de las metodologías más ligadas a los estudios arqueológicos del paisaje, la prospección del territorio de forma intensiva y sistemática. De esta forma se pretende probar la versatilidad de esta herramienta para contrastar las hipótesis planteadas sobre las estrategias culturales de explotación del paisaje como elemento estructural de las culturas indígena y romana. Estas hipótesis se han generado de manera inductiva en un estadio de la investigación que comenzó en el trabajo de investigación de tercer ciclo, y cuyos primeros resultados ya hemos publicado (García Sánchez 2009), centrado en la utilización de las herramientas de análisis espacial, en concreto el Análisis de Captación de Recursos dentro de un estudio del patrón de asentamiento desde la Primera Edad del Hierro a época romana en este mismo territorio.

Por lo tanto, a la generación de un modelo sobre las estrategias de explotación del paisaje que hemos denominado, en línea con la *Behavioural Archaeology*, como paisaje sistémico, ha seguido una propuesta metodológica de prospección cuyo principal objetivo es la búsqueda del resultado material de dicha explotación de paisaje que refuerce el modelo obtenido anteriormente. Estos resultados serían su

residuo material, los restos cerámicos incorporados deliberadamente al abono con el fin de modificar el ecosistema de los suelos y favorecer su potencial productivo, que se analizarán de forma estadística corrigiendo sesgos en la información, como la infra o sobrerrepresentación de categorías de paisaje, como se expondrá en el capítulo correspondiente.

Tanto en la generación del modelo como en el planteamiento de la prospección se intenta abordar el complejo problema de la cronología, especialmente cuando, como se verá en el capítulo 3, la información es dispersa y poco sistemática aparte de que las excavaciones han sido escasas. El resultado de este panorama es la presencia de un número de yacimientos monofásicos que arrojan una imagen estática de una realidad más compleja, que en un escenario de investigación ideal, basado en estratigrafías ofrecería datos de yacimientos mono y multifásicos que permitirían contemplar el paisaje como un ente dinámico, un palimpsesto histórico cuya complejidad es exponencial y acumulativa, en definitiva un proceso continuo de cambio: “*all landscapes are undergoing processes of change*” (Widgren 2010, 73) . La idea de estratigrafía horizontal, que se plantea, no es novedosa aunque su aceptación es aún controvertida y marginal, busca ejemplificar esta realidad dinámica al detectar sucesivas fases de creación del registro en contextos sistémicos diacrónicos, que en el momento en el que llevamos a cabo nuestra investigación encontramos en el mismo plano arqueológico, los contextos de superficie.

La prospección planteada, que entronca con la propuesta de conceptualización del registro *off-site*, definida por Foley, Gallant, Wilkinson y posteriormente Bintliff y Snodgrass, derivó, sin ser éste el objetivo inicial, en el descubrimiento de dos yacimientos de época romana por lo que se hizo necesario establecer una reflexión sobre la naturaleza de ambos registros y por consiguiente evaluar la capacidad explicativa de los resultados de la prospección *off-site* sobre un yacimiento arqueológico. La consecuencia de tal consideración fue la necesidad de plantear una nueva estrategia, basada en una metodología similar, pero también, centrada en el reconocimiento más detallado de las distribuciones de materiales y su cuanti-

ficación por mediante tecnología geo-espacial, recopilando información de forma continua para, en esta primera aproximación, obtener una visión global y evitar recurrir a interpolaciones.

Por último se incluye un inventario detallado de los materiales arqueológicos recopilados en las dos primeras campañas de trabajo. Al ser éste un trabajo que atiende principalmente a los atributos espaciales de materiales aparentemente fuera de contextos tradicionales, más que a la información socio-cultural que estos contienen, no se ha elaborado un informe exhaustivo sobre los mismos, salvo la consabida atención a su atribución crono-cultural que sí que se ha trabajado e incluido en el mismo inventario.

1.1. Agradecimientos

No podemos cerrar este apartado sin reconocer el apoyo de colegas, amigos y familiares, en los que me he apoyado para la elaboración de esta Tesis, pero que, sin embargo, no son en absoluto, cómplices de los errores que haya podido cometer a lo largo de este volumen. En primer lugar he de agradecer el apoyo de reconocidos profesionales como Miguel Beltrán, María del Carmen Aguarod, Margarita Sánchez, Francisco Javier Pérez Rodríguez, Fernando Pérez Rodríguez, Juan Paz, Macarena Bustamante, María Pérez Ruiz, Jesús Liz y José David Sacristán de Lama que han colaborado en la identificación de algunos de los materiales localizados en la prospección, y a Javier Romeo por sus magníficas fotografías de los mismos. Otros, han dejado su huella en este trabajo a raíz de comentarios, sugerencias y consideraciones sobre la metodología de prospección, como Victorino Mayoral, Enrique Cerrillo, Enrique Ariño, Cristina Charro o los asistentes habituales en el *International Mediterranean Survey Workshop*, en el que comencé a participar gracias a John Bintliff de la Universidad de Leiden, o los que incluso se han involucrado directamente en el trabajo de campo, Armando Ezquerro, Vir-

ginia Fernández, María Blanco y por supuesto, los alumnos que han participado en el mismo, y sin cuyo esfuerzo esta Tesis no se habría podido llevar a cabo. Marcos García, Daniel Martín-Arroyo, Rick Bonnie, Eduardo Carmona, Carolina Cortés, Raquel Campo también han aportado ideas en otros campos que se abordan gracias a las numerosas conversaciones que hemos mantenido. Un merecido reconocimiento merecen los miembros de la facultad de Geografía, Leonor de la Puente, Elena Martín, Julián y en especial Valentín Castillo, con los que inicié mi andadura investigadora en el campo de los SIG. Los miembros del departamento de Ciencias Históricas, Ramón Aja, Jose Luís Ramírez y Manuel Morales siempre han apoyado y seguido mi trabajo con interés. Así como otros profesores que me han recibido en estancias de investigación, como el ya mencionado John Bintliff de la Universidad de Leiden, Josep María Gurt de la Universidad de Barcelona, y Jürgen Zangenberg, también de la Universidad de Leiden, así como a su equipo del Kinneret Project, Raimo Hakola, de la Universidad de Helsinki y Stefan Munger de la Universidad de Berna.

Más allá el ámbito universitario, me igualmente imprescindible ha sido la ayuda desinteresada Nicolás Gallego, Heliodoro Pablo Salazar, grandes conocedores del entorno e historia de Villadiego, así como al alcalde de esta localidad, Ángel Carretón por su interés y apoyo a nuestro trabajo en la zona. Y a Jose Luís y Marieli, del Molino de Plata, por su hospitalidad y amistad durante el tiempo que pasamos alojados en Villadiego.

También he de agradecer a mis amigos de Salamanca su continuo apoyo durante todos los años que llevo lejos de casa, tanto en lo meramente académico como en lo personal, además han contribuido, sin saberlo, al nacimiento de nuevas ideas gracias sus conversaciones. Y mis amigos de Santander y a María Marzo en especial por haberme integrado en una ciudad desconocida. Un agradecimiento especial, homenaje incluso, merece mi familia que siempre han apoyado mi vocación como arqueólogo desde aquellas visitas a *Baelo Claudia*. Con este trabajo espero demostrar que aquel interés temprano no iba desencaminado.

He de mostrar mi gratitud a la Universidad de Cantabria por propocionarme una beca predoctoral para la realización de la presente Tesis, a la obra social de Caja Burgos por financiar el proyecto de fotografía aérea con su programa de becas para Jóvenes Excelentes, y a la Junta de Castilla y León por proporcionar los permisos necesarios para la realización de la prospección arqueológica.

Finalmente, he de agradecer a mi director de Tesis, Miguel Cisneros su constante apoyo y seguimiento, sus correcciones y sugerencias que, sin embargo, no le hacen cómplice de los atropellos que haya podido comentar, y en especial por otorgarme una libertad considerable para construir mi propio trabajo.
